

Gil, J. (2012). La contabilidad: su contenido proyectivo en el contexto de las predicciones. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 60, 95-117.

# La contabilidad: su contenido proyectivo en el contexto de las predicciones

*Jorge Manuel Gil*

Universidad Nacional de la Patagonia SJB.  
Universidad Nacional de la Patagonia Austral.  
Universidad Nacional de Río Negro.  
estjmgil@speedy.com.ar  
Argentina.

---

“El tema reducido a su forma más simple es en qué medida el pasado determina el futuro. No podemos cuantificar el futuro porque es desconocido, pero hemos aprendido a usar los números para medir lo que ocurrió en el pasado. Pero, ¿en qué medida debemos confiar en que el pasado nos diga cómo será el futuro?”  
Peter L. Bernstein, “Against the Gods, The Remarkable Story of Risk”, John Wiley & Sons, Inc. 1998.

“No olvidemos que se trata de convertir en números [...] impresiones subjetivas”.  
Kaufmann, A. y Gil Aluja, J., “Modelos para la investigación de efectos olvidados”, Milladoiro, Vigo, 1988.

“[...] las predicciones empresariales son un “arte” y no una ciencia, [...] la valuación no es realmente una ciencia: es mucho más un arte!”  
S. Z. Benninga y O. H. Sarig, “Corporate Finance, A Valuation Approach”, The McGraw-Hill Companies, Inc. 1997, p. 105.

### **Contabilidad: su contenido proyectivo en el contexto de las predicciones**

**Resumen:** *El desarrollo epistémico de la Contabilidad garantiza su conceptualización científica; así, su aplicación concreta a la solución de problemas le da un perfil esencialmente social, y su inserción en la problemática del sistema económico la ubica en el campo de los conocimientos sociales. Ello permite su encuadre como tecnociencia de base social. En ese contexto, la predicción que la Contabilidad puede aportar excede las propuestas metodológicas y se transforma en un compromiso social esencial: la Contabilidad debe servir para predecir el futuro de las organizaciones y del propio sistema socioeconómico. El artículo analiza esta faceta –habitualmente desconsiderada o reducida a cuestiones técnicas– y concluye que la capacidad predictiva de la Contabilidad es función del contenido explicativo de sus modelos contables normativos, de su potencialidad de representación de la realidad económica y de una vinculación fuerte con las decisiones financieras –y como tal, futuras– en la organización.*

**Palabras clave:** *tecnociencia social, contexto de predicciones, contexto de proyecciones, modelos en Contabilidad.*

### **Accounting: Projective Content in the Predictions Context**

**Abstract:** *The epistemic development of accounting guarantees its scientific conceptualization; therefore, its practical application to solve problems provides to accounting an essentially social profile, and its insertion into the problems of the economic system places it in the field of social knowledge. This allows fitting it as techno-science of social base. In this context, predictions provided by accounting exceed methodological proposals and become an essential social commitment: accounting must be used to predict the future of organizations and the socio-economic system itself. The article analyzes this aspect, usually neglected or reduced to technical issues, and concludes that the predictive ability of accounting is a function of the explaining content of its accounting policy models, its potential to represent the economic reality, and a strong link with financial decisions – and so, future decisions – in the organization.*

**Keywords:** *social techno-science, prediction context, projection context, models in accounting.*

### **La Comptabilité: son contenu projectif dans le contexte des prédictions**

**Résumé:** *Le développement épistémique de la Comptabilité garantit sa conceptualisation scientifique. Ainsi, son application concrète dans la résolution de problèmes lui confère un profil essentiellement social, et son insertion dans la problématique du système économique la situe dans le domaine des connaissances sociales. Cela permet de la placer comme techno-science de base sociale. Dans ce contexte, la prédiction que la Comptabilité peut fournir dépasse les propositions méthodologiques et devient un engagement social essentiel : la comptabilité doit servir à prédire l'avenir des organisations et même du système socioéconomique. L'article analyse cet aspect - le plus souvent sous-estimé ou réduit à des questions techniques - et conclut que la capacité prédictive de la Comptabilité est une fonction du contenu explicatif de ses modèles comptables normatifs, de sa potentialité de représentation de la réalité économique, et d'un lien fort avec les décisions financières - et en tant que telles, futures - dans l'organisation.*

**Mots-clés:** *techno-science sociale, contexte de prédictions, contexte de projections, modèles comptables.*

### **A Contabilidade: seu conteúdo projetivo no contexto das previsões**

**Resumo:** *O desenvolvimento epistêmico da Contabilidade garante sua conceituação científica; e sua aplicação concreta para a solução de problemas lhe dá um perfil essencialmente social, e sua inserção nos problemas do sistema econômico a localiza no campo dos conhecimentos sociais. Isso permite que seu quadro como tecnociência de base social. Nesse contexto, a previsão que a Contabilidade pode contribuir excede as propostas metodológicas e torna-se um compromisso social essencial: a Contabilidade deve servir para prever o futuro das organizações e do sistema socioeconômico em si. O artigo analisa esta faceta, geralmente desconsiderada ou reduzida a questões técnicas, e conclui que a capacidade preditiva da Contabilidade é função do conteúdo explicativo de seus modelos contábeis normativos, de sua potencialidade de representação da realidade econômica e de uma forte relação com as decisões financeiras, e como tal, futuras na organização.*

**Palavras chave:** *Techno-ciência social, contexto de previsões, contexto de projeções, modelos em Contabilidade.*

# La contabilidad: su contenido proyectivo en el contexto de las predicciones

*Jorge Manuel Gil*

*Primera versión recibida junio de 2012 – Versión final aceptada junio de 2012*

## I. Presentación del tema

**D**efinimos la *Contabilidad* como la tecnología social cuyo objeto es la producción<sup>1</sup> de conocimientos, que se generan a partir de una información sistematizada que puede ser utilizada para aportar racionalidad en los procesos decisorios del sistema socioeconómico (especialmente en las transacciones –intra o interorganizaciones– que se llevan a cabo en el mismo). Es en ese sentido en el que afirmamos que la Contabilidad se soporta y tiene anclajes en conocimientos sociales.

Para ello se presenta como una disciplina que aplica desarrollos científicos propios (como el paradigma de la utilidad de la información), hipótesis derivadas de las ciencias sociales como la Economía (p. e., la de eficiencia de mercado) y las Finanzas (como los costos de oportunidad y el interés del capital propio invertido), de otras tecnologías como la Administración (la teoría de la agencia, por ejemplo) y el Derecho (como proceso de diseño, establecimiento y aplicación de normas), de formalizaciones de las Matemáticas (del tipo de la Contabilidad Matricial), así como de las teoría de la decisión y de la información (de la que se derivan sus atributos). Podemos incluir también aquí la Teoría de la Decisión, aunque compartimos los límites que para la teoría de la Contabilidad implica la múltiple racionalidad que le atribuye Bunge<sup>2</sup>

El *campo de la Contabilidad* incluye operaciones que le son propias, como la inscripción registral (teneduría de libros), la medición (valuación), la descripción (exposición) y la explicación (análisis e interpretación). Tales actividades aplican técnicas derivadas de la metodología científica: los registros han dado origen al desarrollo de métodos simples (como la partida simple y la partida doble); o más sofisticados (como la partida matricial o la sagital); técnicas de medición tales como el valor de utilización económica, los valores corrientes o la moneda

1 Teleológica, es decir, no espontánea, no aleatoria y con objetivos predeterminados.

2 Bunge, M. (1999). *Buscar la filosofía en las ciencias sociales*. Siglo XXI, México, D. F.

constante; técnicas de revelación como los estados contables trascendidos a terceros, la matriz de insumo-producto o los tableros de control y gestión; y técnicas de análisis e interpretación, como los *break point* o los ratios de solvencia. Todas estas actividades técnicas tienen una base científica –cada una de ellas– y confluyen posibilitando una información especializada que los seres humanos aplican para conocer, explicar y predecir (algunas dimensiones de) la realidad.

El *contexto de las predicciones* implica el espacio conceptual, metodológico y operativo de la prognosis de los conocimientos que permite anticipar comportamientos de variables, agentes, sucesos o contextos, así como el resultado de sus acciones. Inclusive en sistemas heterogéneos abiertos (denominados sistemas complejos) la construcción de modelos que permitan combinar distintos tipos de análisis, son “un medio útil para poder discernir y tener un nuevo entendimiento de la dinámica espacial socioeconómica” (García, 2066, p. 134). Las predicciones dependen de la calidad de las explicaciones, las que a su vez “no se reducen a una mera tarea descriptiva de determinada realidad” (Schuster, 2005, p. 31). Por ello la Contabilidad no es una técnica registral e informativa –que también lo es– sino un conocimiento formalizado y sistemático que permite analizar e interpretar ciertos aspectos de los comportamientos humanos y de la realidad que se construye a su alrededor. El valor agregado de la Contabilidad en la sociedad no es solo registral (con intereses en las relaciones jurídicas) e informativo (con intereses de los mercados de capitales), sino su capacidad analítica e interpretativa (el contenido hermenéutico de la Contabilidad), que hace que se amplíe la base de sus *stakeholders* hacia campos no-financieros (como la Contabilidad social y la ambiental).

La explicación (el dar cuenta de los orígenes) incluye las causas generadoras, dado un cierto contexto, de por qué es así la realidad y cómo se la representa. La Contabilidad revela una cierta construcción terminológica propia, pero los sistemas contables, como sistemas técnicos de representación, son no-autopoiéticos<sup>3</sup>. Esto es así porque las estructuras contables son diseñadas y organizadas artificialmente para la captación de la realidad, su traducción semiótica y la sistematización y producción de información dirigida a fines<sup>4</sup>, con clara separación entre productor y producto que se encuentra mediatizado por el conocimiento.

---

3 Se denomina autopoiético a un sistema que detenta capacidad para organizarse a sí mismo, de tal manera que el único producto resultante es él mismo. El concepto se atribuye y ha sido desarrollado principalmente a partir de Maturana, H. y Varela, F. (1990), “El árbol del conocimiento”. Madrid: Debate. (Ed. chilena 1983).

4 Lo que implica que los sistemas contables no son neutros e influyen en la construcción de la realidad social.

Este trabajo pretende una breve introducción, en el análisis de la Contabilidad, del amplio campo de la prognosis (conocimiento anticipado), es decir, de la capacidad de explicar (en los términos definidos anteriormente) y de predecir que tienen los conocimientos. ¿Cuál es la naturaleza predictiva del objeto y campo de la Contabilidad?, ¿cómo se interrelaciona con las proyecciones? Son preguntas que albergamos para este trabajo. El interés del tema es la necesidad de ampliar el desarrollo conceptual de la disciplina.

La respuesta a las preguntas planteadas está sujeta a que las proposiciones de la Contabilidad (y sus modelos emergentes) tengan base lógico-matemática y formal contrastable con la realidad (histórica, presente y futura), de forma tal que sea posible el análisis sincrónico<sup>5</sup> y diacrónico<sup>6</sup>.

Nuestra hipótesis es que la capacidad predictiva de la Contabilidad es función:

- del contenido explicativo<sup>7</sup> de sus modelos contables normativos,
- de su potencialidad de representación de la realidad económica, mediante descripciones en base a valores comprensibles en el presente<sup>8</sup>, y
- de una vinculación fuerte con las decisiones financieras –y como tal, futuras– en la organización<sup>9</sup>.

No excluimos los contenidos no-monetarios (sociales, políticos y ecológicos) del objeto y campo del conocimiento (es más, los defendemos como incumbencia disciplinar) pero –a los fines de este trabajo– acotamos su capacidad predictiva al campo de las Finanzas (públicas y privadas). La disciplina predice la capacidad de pago de una organización y puede diseñar métodos para proyectar su *cash flow*, por ejemplo; pero ni la sustentabilidad ecológica, ni la distribución equitativa del valor agregado, por citar algunos, pueden ser –en el estado actual del desarrollo disciplinar– materia de predicción para la Contabilidad, aunque sus desarrollos puedan ser utilizados para el análisis cualitativo y cuantitativo de esos aspectos de la realidad.

---

5 Que determine las propiedades estructurales (patrimoniales) y relaciones económicas de la organización en un periodo dado, así como los contenidos, dirección, sentidos y congruencia temporal de las operaciones.

6 Que identifica los procesos y transacciones que condujeron a ese resultado, las razones o explicaciones del comportamiento de una variable económica-financiera a través del tiempo.

7 En filosofía de la ciencia, la tesis de la identidad estructural (o simetría) de la explicación y de la predicción es sostenida por Hempel (“*Scientific explanation*”, Free P., N. Y., 1965).

8 Que incluye la estimación de los flujos de tesorería, el período a considerar, el tipo de interés de mercado, el coste de capital, etc.

9 Un estudio conceptual de la predicción basada en el comportamiento de los modelos financieros, mediante la aplicación de ratios contables puede verse en Martín Marín, J. L., “El pronóstico del fracaso empresarial”, Universidad de Sevilla, 1986. Más actual, pero menos conceptual, puede verse la Ilda. Parte (“Valoración por el cash flow: una guía para profesionales”) de Copelmad, T., Koller, T. y Murria, J. en “Valoración”, Deusto, Barcelona, 2004.

## II. Introducción

La Contabilidad es *técnica*, una forma metodológica de hacer las cosas, más *representación*, una imagen de la realidad. En tanto técnica, se abre el camino de su concepción como tecnociencia de base social; en tanto representación de la realidad por medio de un sistema de signos, puede ser analizada como semiótica. La realidad que es representada, analizada e interpretada por la realidad es social e implica una teoría de la acción implícita como motivadora de los agentes que intervienen.

La *técnica* originaria es registral y parte, en términos de civilización occidental, de la teneduría de libros, generalmente basada en la partida doble, como metodología de signos que permite una descripción amplia<sup>10</sup>, aplicada al procedimiento de registro de transacciones, actividades, bienes de cualquier tipo de actividad humana, aunque suele restringirse a aquellas que puedan medirse en moneda. Esta técnica tiene base en la lógica y en la sistematización.

La *representación* de la realidad emergente de las acciones humanas captadas por la Contabilidad, se expone en algún producto final: generalmente un conjunto de estados denominados contables<sup>11</sup> que se pueden analizar como modelos descriptivos, especializados y parciales<sup>12</sup> de la realidad, aunque también explican, es decir, subsumen hechos bajo enunciados más generales y sintéticos (patrimonio, activo, disponibilidades, bancos, banco xx-caja de ahorro).

Esa micromodelización<sup>13</sup> le permite a la Contabilidad extender su contenido predictivo, que debe considerarse, con la descripción y la explicación, como un conjunto interdependiente de funciones que, hasta cierto punto, no aceptan su tratamiento diferenciado. Los modelos lógicomatemáticos, como el contable, aportan el lenguaje y la estructura conceptual necesaria para expresar reglas generales de comportamiento y obtener predicciones de validez general<sup>14</sup>. La contabilidad tradicional es considerada por algunos autores (Chua, 1986)<sup>15</sup> como una disciplina del comportamiento que utiliza modelos para su desarrollo

10 En el sentido que incluye la medición de la realidad, su ordenamiento con base en pautas convenidas y su sistematización según los objetivos.

11 Estado de situación patrimonial, estado de evolución del patrimonio neto, estado de resultados, estado de flujo de fondos e información complementaria (notas, cuadros, anexos) de la empresa o consolidados de un grupo económico. En terminología anglosajona, esos estados se denominan financieros.

12 En tal sentido, la información contable no aborda “toda” la realidad, sino sus dimensiones económicas, financieras y patrimoniales, tal como se desarrolla en Gil, J. M.; 1990.

13 Los estados contables “modelizan” los aspectos económicos, financieros y patrimoniales de una organización, que se ve así representada (“imagen fiel”) en ellos.

14 Consulta del 18 de agosto de 2011 en <http://www.encuentros-multidisciplinares.org>, artículo de Peña, D. “Las matemáticas en las ciencias sociales”.

15 Que define la contabilidad tradicional como contabilidad del comportamiento (*Behavioural accounting*) e identifica sus supuestos predominantes: a) Convicciones acerca del conocimiento; b) Convicciones acerca de la realidad física y social; y c) Relación entre teoría y práctica.

conceptual<sup>16</sup> y, a su vez, su aplicación empírica produce modelos de las organizaciones (Gil, 1990). De allí que algunos autores no contables, la ubican en el campo de las “ciencias de la acción” (Argyris, 2001).

Por ello la Contabilidad transita el camino de las predicciones, no solo como condición metodológica de la disciplina, sino también como resultado práctico de la misma que permite sustentar proyecciones hacia el futuro.

Decimos entonces que la Contabilidad es predictiva por su naturaleza conceptual<sup>17</sup> y proyectiva por su diseño empírico<sup>18</sup>. Los modelos en Contabilidad, así como sus productos, permiten obtener una relación explicativa entre *explanandum* (la realidad construida, aquello que requiere de una explicación precisamente porque no viene dada sino que es el resultado de acciones humanas), y el *explanans* (aquello que proporciona la explicación).

Los modelos, dado que tienen poder explicativo, “ayudan” a tomar decisiones correctas. Nos dicen qué variables debemos mirar, analizar e interpretar para hacer las predicciones, aunque ello no garantiza el resultado.

Veamos un ejemplo. Una ley general en Economía es que, dado un sistema económico cualquiera (que incluya alguna tipología de derechos de propiedad, uso y control de bienes y derechos que permita establecer interrelaciones de producción, distribución y consumo en su estructura), siempre existirán recursos que serán aplicados a producir bienes y servicios. La Contabilidad designa esos recursos como “activos” que son el *explanandum*, mientras que la ley expuesta como enunciado general es el *explanans* (los “activos” se explican porque ellos se gestionan y determinan la dinámica del sistema económico); el término “activo” es subsumido por “gestión”, este a su vez por “dinámica”, que a su vez resulta subsumida por “sistema económico”, formándose así un mapa conceptual de la Contabilidad que permite la relación explicativa entre términos. Decir, para mantener el ejemplo, que la Contabilidad predice la existencia y el comportamiento de la dinámica económica de las organizaciones a través de la gestión de los activos (su composición, tipología, desagregación, valuación, etc), es una derivación conceptual.

Explicamos el “activo” como un estado de cosas esperable por estar contenido en una ley general de comportamiento de los agentes productivos en un sistema socioeconómico<sup>19</sup>.

---

16 Suele reconocerse que los modelos contables incluyen al menos tres variables (unidad de medida, capital a mantener y criterios de medición). Biondi, M. (1999). *Teoría de la Contabilidad*, Ediciones Macchi, Bs. As.

17 Los conceptos de la Contabilidad son generalmente métricos.

18 El propio derecho contable internacional se refiere al contenido predictivo de los datos de los estados contables.

19 Existen otros activos no económicos que son recursos (culturales, morales, ambientales, sociales, cognitivos, políticos, relacionales, etc) pero no los consideramos en este trabajo. Aclaramos que no solo los agentes productivos tienen “activos”, también ejercen control sobre ciertos activos las unidades de consumo y las familias.

Nosotros presentamos a la Contabilidad como una tecnociencia de base social. Por lo tanto es productiva en el sentido que siempre ofrece informaciones bajo la forma de productos finales<sup>20</sup> que tienen alto contenido descriptivo, explicativo y predictivo (desarrollados sobre hipótesis teóricas y tecnológicas de base científica). Esos productos son eficientes (una condición tecnológica) si son utilizados por decisores, usuarios, interesados y la propia organización para la actividad de proyección (usando hipótesis empíricas basadas en algún tipo de expectativa). La condición básica para una proyección es que se fundamente en el contenido de los productos de la Contabilidad, que otorgan bases lógicas a las expectativas empíricas.

Por ejemplo, el modelo teórico de Contabilidad que representa la realidad sobre la base del “capital a mantener físico”, predice que la existencia del beneficio determinado en los estados contables dependerá del mantenimiento de la capacidad operativa de la organización. Esta representación de la realidad es distinta de la que considera el modelo de capital financiero que usa hipótesis monetarias y que predice excedentes que pueden distribuirse como dividendos. El modelo de reexpresión monetario predice que mantener capitales monetarios positivos (activos monetarios mayores a pasivos monetarios) generará pérdidas. Y así con cada uno de los modelos posibles.

En general, goza de mayor desarrollo y aceptación profesional y académica la visión de la Contabilidad como retrodicción (predicción de hechos conocidos y acaecidos), como conocimiento vinculado al tiempo pretérito en la descripción, el diagnóstico, el análisis y la interpretación. No se la discute como eficiente sobre la base del conocimiento histórico (en el sentido de la narrativa de lo que ya aconteció), pero su dimensión proyectiva suele reducirse a ciertos aspectos técnico-instrumentales, como el de los presupuestos (la contabilidad financiera presupuestaria y la de costos) y su control (y análisis de los desvíos).

Por eso la situación cognitiva de la Contabilidad en el contexto de la predicción es difusa, a pesar de que es aceptada la analogía entre las proyecciones hacia el futuro que formulan las tecnociencias sociales y las predicciones de las ciencias. No se reconoce que las proyecciones se apoyan en la capacidad predictiva de los modelos contables, que a su vez depende de la fortaleza de las hipótesis y de los supuestos básicos de la Contabilidad<sup>21</sup>.

---

20 Nos referimos a todo tipo de información fundada en la disciplina de la Contabilidad y generada por un sistema contable específico.

21 Un ejemplo histórico aceptado por la comunidad científica de la Contabilidad, ha sido el principio de moneda constante, que consideró el efecto de los cambios en el poder adquisitivo de la moneda y desplazó a la moneda nominal.



### III. La cuestión del futuro en la Contabilidad: expectativas del porvenir vs. racionalidad del pasado

Existe una tendencia clásica a limitar el campo de la Contabilidad a las acciones registrales (teneduría de libros en su concepción más amplia<sup>22</sup>) y a los resultados descriptivos (los estados contables). Esto contribuyó al desarrollo de una concepción profesional de criterio reduccionista que excluye el desarrollo conceptual del análisis contable para explicar y predecir. Es más, para algunos autores, la contabilidad presupuestaria aún no se considera segmento de la Contabilidad (García, 2001), lo que implica que no se le reconoce el atributo proyectivo propio del conocimiento.

Hagamos una mínima referencia histórica adecuada a nuestro objetivo, siguiendo el enfoque que desarrolla Tua (1995).

Fundada en el concepto de álgebra del Derecho de Garnier (1947) y basada en el paradigma del control, la escuela patrimonialista instaló el concepto de “exactitud” en la Contabilidad (en la normativa contable, bajo la descripción de “cuenta y razón de la teneduría de libros”). Los autores de esa corriente (a partir de Vincenzo Masi en 1956) restringieron la proyección a un carácter efectista, en el sentido del efecto que ocasionará en el porvenir, en concordancia con la presentación de la Contabilidad como el estudio estático y dinámico del patrimonio actual, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos para “servir de norma general o particular para la gestión futura”.

Dado que la prognosis toma distancias del concepto de exactitud y de precisión, el tránsito desde el orden y el control, como condición de la teneduría de libros de un buen mercader –Pacciolo–, a la instalación de la imprevisibilidad del futuro en la estructura cognoscitiva de la Contabilidad, se consolida cuando comienza a definírsela como disciplina al servicio de los fines económicos (Mc Donald, 1972; Shackle, 1976) y a considerarla una “acumulación sistemática de datos concernientes a recursos escasos, de manera que puedan hacerse predicciones y tomarse decisiones concernientes a la distribución de tales recursos escasos entre usos alternativos”. Es decir, que se la usa, o se la aplica para la proyección, pero no se distingue su naturaleza predictiva.

En tiempos más actuales, Cañibano (1987) reconoce el contenido predictivo de la Contabilidad al considerarla una “ciencia económica cuyo objeto es el *conocimiento pasado, presente y futuro* de la realidad económica, en términos cuantitativos a todos sus niveles organizativos, mediante métodos específicos, apoyados en bases suficientemente contrastadas, a fin de elaborar una información que cubra las necesidades financieras y las de *planificación* y control internos (énfasis nuestro, p. 41)”.

---

22 Que incluye toda la tecnología contable (*soft*) cualquiera sea su base de formulación, desde la manual diferida a la informática en tiempo real.

La atemporalidad (que abarca tanto pasado y presente como futuro) es igualmente relevante tanto para el enfoque de la administración del patrimonio, como para el que hace eje en la responsabilidad social de las organizaciones (públicas y privadas).

En Argentina, los principales autores<sup>23</sup> se identificaron desde los años 80 con el enfoque conductista de la utilidad de la información, que destaca sus cualidades<sup>24</sup> como matriz básica del paradigma prevalente (información para decisión y control).

Excepto por la breve referencia al valor predictivo de la información<sup>25</sup> y a la norma FC3.16 que distingue predictibilidad de persistencia tal como se utilizan en estadística y que reconoce que la información tiene valor predictivo si puede utilizarse para hacer predicciones sobre los resultados posibles de sucesos pasados o actuales, la regulación (Derecho contable) no ha considerado con profundidad y en detalle la cuestión desde el punto de vista del conocimiento de la Contabilidad. Sí lo ha hecho el IFAC<sup>26</sup> con una propuesta de *International Good Practice Guidance* (IGPG) en noviembre de 2011 en el marco de la contabilidad gerencial sobre la aplicación del análisis predictivo de los negocios para mejorar el rendimiento empresarial.

Ese acto de ignorar que los atributos predictivos del conocimiento se desarrollan a pesar que la Contabilidad también utiliza pronósticos para sus operaciones específicas de medición. Vemos un ejemplo en la estimación del valor de uso de un activo<sup>27</sup>, para el que es necesario el desarrollo de un algoritmo<sup>28</sup>:

- (a) estimar las entradas y salidas futuras de efectivo derivadas del activo mediante:

---

23 Principalmente a partir de la publicación colectiva Fortini et al (1980). “Replanteo de la técnica contable”, Ed. Macchi, Bs. As., patrocinada por la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas.

24 El marco conceptual establece la pertinencia (atingencia) de la información contable para satisfacer las necesidades de los usuarios tipo, ayudando a aumentar la probabilidad de pronosticar correctamente las consecuencias futuras de los hechos pasados o presentes (tiene un valor predictivo).

25 Ver CC7 y CC8 en “Características cualitativas fundamentales” del Marco conceptual para la información financiera 2010 del Consejo de Normas Internacionales de Contabilidad (IASB).

26 Ver *Predictive Business Analytics: Improving Business Performance with Forward-Looking Measures* del PAIB Committee en <http://www.ifac.org/publications-resources/predictive-business-analytics-improving-business-performance-forward-looking->, consulta del 28 de abril de 2012.

27 Ver NIC 36 (IASB), adoptada el 13.10.2003 por la UE Diario Oficial de la Unión Europea L 261/307.

28 Procedimiento que, mediante un conjunto de reglas finitas, permite obtener el resultado deseado. Si lo observamos en detalle es una típica medición contable por *fiat*, es decir, una medición según una teoría respecto de la existencia del futuro y sus características, y basada en ciertas expectativas racionales y cuantificables.

- proyecciones de flujos de efectivo basadas en hipótesis razonables y fundamentadas, que representen estimaciones de la gerencia sobre el conjunto de las condiciones económicas que se presentarán a lo largo de la vida útil restante del activo. Debe darse mayor peso a las evidencias externas a la empresa;
  - proyecciones de flujos de efectivo basadas en los presupuestos o pronósticos de tipo financiero más recientes.
  - proyecciones de flujos de efectivo posteriores al período cubierto por los presupuestos o pronósticos de tipo financiero más recientes, estimadas extrapolando las proyecciones anteriores, utilizando, para los años posteriores, escenarios con un tipo de crecimiento constante o decreciente, salvo que se pudiera justificar el uso de un tipo creciente en el tiempo.
- (b) aplicar el tipo de descuento adecuado a estos flujos de efectivo futuros.
- (c) las estimaciones deben basarse en presupuestos o pronósticos recientes, con un máximo de cinco años, excepto que la gerencia crea que son fiables por un plazo mayor y pueda demostrar su capacidad de predecir los flujos de efectivo de forma precisa en plazos tan largos de tiempo.
- (d) las proyecciones se estiman extrapolando las proyecciones de flujos de efectivo basados en presupuestos o pronósticos financieros, utilizando un tipo de crecimiento para años siguientes, que se ajuste mejor a los patrones que sigue el ciclo de vida del producto o del sector industrial.
- (e) la aparición de competidores en el mercado limita el posible crecimiento de la empresa, por lo que puede tener dificultades para superar el tipo medio de crecimiento histórico en el largo plazo, referido a los productos, sectores industriales, país o países en los que opera, o para el mercado en que el activo vaya a ser utilizado.
- (f) la empresa debe considerar si la información refleja hipótesis razonables y fundamentadas, y si representa la mejor estimación del conjunto de condiciones económicas que se darán en la vida útil restante del activo en cuestión.

El argumento de que las crisis financieras contrarían las capacidades predictivas de la Contabilidad es una hipótesis no contrastada en tanto: a) no se vincula a la Contabilidad como tecnociencia sino al derecho contable, cuyas normas tienen lagunas y son incompletas y, en algunos casos, ineficientes para mejorar los estándares de estimación; b) las normas son aplicadas con conceptos de contabilidad creativa, a fin de maquillar los resultados empresariales sesgando la información; c) los marcos éticos son compatibles con un sistema económico basado en la acumulación y apropiación privada de los excedentes.

#### IV. Descripción y predicción

Una de las operaciones propias de la Contabilidad es la valuación de hechos, transacciones y posiciones patrimoniales (en su sentido más amplio), en general, la medición de las acciones humanas (las intertransaccionales, como la compraventa, pero también las intrapersonales, como el ahorro) a condición de que tengan cierto contenido o incidencia económica y puedan ser expresados en moneda. Esta operación de medición puede ser de desarrollo conceptual autónomo y específico, propio del campo de la Contabilidad (por ejemplo, la medición de la participación minoritaria en una consolidación o el cálculo del impuesto diferido) o puede ser derivada y dependiente, emergente de las propias transacciones o de la realidad económica (por ejemplo, una venta se mide al precio convenido<sup>29</sup>, que se supone refleja un comportamiento de mercado).

Esta medición se expresa como una descripción cuantitativa, en magnitudes contables sujetas a ciertas expectativas. La Contabilidad se vinculó desde siempre con los procesos de cuantificación (que luego se transformaron en matematización cuando se avanzó en el análisis de la realidad como una operación propia) a través de las cuentas como unidades básicas de información. Este concepto carece de sentido sin el número, por lo que el arte de contar asume en Contabilidad una dimensión integral<sup>30</sup>, es decir, no solo la habilidad de cuantificar, sino de registrar esa medición y de informar, narrando sobre su contenido, comprendiendo su significado e interpretando su origen.

Las estimaciones acerca del futuro (y el sistema de expectativas que conlleva) están implícitas en el propio contenido de las identidades contables (por ejemplo, el contenido predictivo de las deudas respecto de la necesidad futura de afectar recursos a su cancelación) o se relacionan con la actividad de proyección; planear mediante estimaciones acerca del futuro probable. Este último aspecto implica: 1) la formulación de hipótesis pragmáticas o de acción que, si bien no reúnen características científicas rigurosas, son suficientes para los propósitos de planeamiento y control; 2) depende asimismo de la técnica de proyección.

Churchman (1961) plantea que “toda descripción supone, metodológicamente, una predicción” (p. 85). Bajo ese criterio, la Contabilidad siempre es predicción, aunque ello no implica una relación directa con la proyección.

---

29 Sin embargo, su medición para la Contabilidad puede aplicar técnicas propias implícitas en exceso de la transacción, como la segregación de componentes financieros implícitos en la venta.

30 De cuenta (en el sentido aritmético) y cuento (en el sentido literario), como lo expone César, R. en “Cuentos y cuentas. Convergencias interteóricas”, FHyCS, Universidad Nacional de la Patagonia SJB, Comodoro Rivadavia, invierno del 2004, en el marco del proyecto de investigación “Relaciones interteóricas”.

En Contabilidad pueden distinguirse dos aspectos de la consideración del futuro:

- el *implícito* en el propio conocimiento (la capacidad predictiva), que se concreta en el contenido interpretado de los datos (por ejemplo, los atributos predictivos del patrimonio neto respecto de la capacidad de pago global), y es algorítmico (existe un proceso reconocido, secuencial y finito de pasos que permite arribar a la cifra mediante operaciones técnicas de imputación, medición y sistematización, igualmente existen métodos de análisis y criterios de interpretación).
- Y el contenido *explícito*, operativo y funcional de la Contabilidad (la capacidad proyectiva) que se formaliza a través de escenarios futuros diseñados con base en construcciones hipotéticas específicas, referidas al porvenir esperado (o posible) como los estados contables proyectados (estructuras probabilísticas de información sobre alguna representación contextual y organizacional del futuro, sobre hipótesis de expectativas predefinidas de gestión y entorno, y posibilidades autosuficientes de concreción). Es probabilístico, incierto y subjetivo.

Al superar la mera descripción y vincularse con el proceso decisorio (es decir, el proceso de elección de alternativas cuyo patrón de acción y resultados es el futuro incierto) la Contabilidad se involucra con el pronóstico.

El método de la Contabilidad permite predecir, por ejemplo, que una venta, efectuada por un precio superior a su costo asociado, generará un aumento de riqueza en el patrimonio neto. Es más, mide ese incremento patrimonial, lo registra, lo analiza e interpreta su contenido. También predice que el cobro efectivo de un crédito por ventas, mejorará la liquidez financiera del capital de trabajo, aunque será neutro respecto de su monto. Si aplicamos modelos financieros, podemos predecir que el pago de intereses a prestamistas incide en la reducción del beneficio, mientras el pago de dividendos a los accionistas es neutro respecto de esa magnitud.

Es decir, dado un sistema socioeconómico, existe un *sustratum* predictivo propio de la Contabilidad. Su método y sus operaciones permiten aumentar la comprensión de los resultados (en general, las variaciones cualitativas y cuantitativas de las magnitudes económicas, financieras y patrimoniales) de la práctica económica<sup>31</sup>. Por ese motivo, algunos economistas la relacionan como una técnica de apoyo a la Economía y a las Finanzas (Shackle, 1976).

La Contabilidad al describir, explica e interpreta, pero no puede asumir la comprensión que es una acción reservada al usuario. Mucho menos el uso efectivo de sus productos (los estados contables de uso internos y los trascendidos a terceros) por parte de los agentes económicos, para quienes los

---

31 En general, las prácticas económicas en un sistema social son transaccionales y se concretan en un mercado dado.

estados contables son un objeto representativo de la realidad (pasada, presente o futura).

La Contabilidad asume, entonces, un carácter representacional sobre el futuro y sus expectativas, no solo en los estados contables proyectados (hipótesis y estimaciones probabilísticas, operativas y técnicas específicas para el tratamiento de la incertidumbre), sino inclusive en los denominados históricos (hipótesis contrastables y técnicas registrales).

La teoría de la decisión aplicada en Contabilidad, sugiere que la proyección (es decir, la agregación a la naturaleza predictiva de la Contabilidad de hipótesis sobre expectativas futuras del comportamiento de variables) es una actividad del decisor que se asienta sobre la base del contenido predictivo de las identidades contables. Esta posición está implícita en el contenido del Informe *Trueblood* (*Trueblood Report*, AICPA, 1973) que establece que los estados financieros deben “suministrar información útil para realizar predicciones (*debió haber dicho proyecciones*), incluyendo las propias de la empresa, si ello facilita las realizadas por el usuario” (Tua, 1995, 202, nota nuestra). En ese mismo informe, podemos identificar la proyección, la interpretación, la comparación y la evaluación como actividades de los inversores y acreedores, tanto para determinar los flujos netos potenciales de tesorería (liquidez estimada), el poder de la empresa para obtener beneficios (rentabilidad potencial), la capacidad para incorporar valor agregado (productividad proyectada), entre otros.

En otro documento contable muy citado en la bibliografía especializada (*Corporate Report*, ICAEW, 1975), se identifica el futuro como función básica de los estados contables referidos a la estimación de la liquidez de la entidad (capacidad para obtener y amortizar financiación a corto y largo plazo); la capacidad de futuras reinversiones de sus recursos, con fines económicos y sociales; las perspectivas futuras de la entidad, incluida su capacidad para distribuir dividendos, remuneraciones y otros pagos, y predecir niveles futuros de inversión, producción y empleo.

## V. El enfoque de Mattessich y los contenidos informativos en Contabilidad

Mattessich considera a la Contabilidad<sup>32</sup> como una disciplina de servicio aplicada<sup>33</sup>, dependiente de la Economía y la Administración, y fuertemente vinculada con la práctica económica diaria (Mattessich, 2002). Su carácter normativo se hace más evidente en la presupuestación y su orientación hacia el futuro se relaciona con el desarrollo ocurrido en la Contabilidad de Gestión,

---

<sup>32</sup> Ubica la Presupuestación periódica como incluida en la microcontabilidad.

<sup>33</sup> Que implica preguntarse qué tipo de necesidad satisface, de quién es la necesidad y cómo se la cumplimenta.

basada en las Ciencias de la Administración, a partir de la segunda mitad del siglo XX (Mattessich, 2002). El avance de los costos *std*, la presupuestación periódica y las actividades de planificación en la empresa se complementaron con el análisis insumo-producto en economía mediante tablas y cuadros contables interrelacionados.

Ello configuró un escenario de énfasis (hasta de un cierto entusiasmo) en la capacidad instrumental de proyección que le llevó a formular la siguiente hipótesis (Mattessich, 2002): “el centro de gravedad de la Contabilidad podría desplazarse del ángulo descriptivo-legalista al analítico-predictivo” (p. 255).

Más de 40 años después<sup>34</sup>, podemos verificar que la hipótesis no parece soportar la contrastación empírica. La pretensión de que el sistema contable supere la descripción del pasado y pueda servir como marco unificador para un modelo completo de la firma proyectado hacia el futuro, no muestra ni correlato académico, ni desarrollo tecnológico y experimentación práctica suficientemente divulgada.

La noción de “metacontabilidad” (Mattessich, 2002) con registros basados en una simbología generalista que combina identidades contables “estériles” con hipótesis de trabajo que confluyan en un modelo predictivo, se ha inmovilizado y no ha tenido suficiente desarrollo experimental ni analítico.

No obstante, su propuesta de esquemas presupuestarios de la firma es un casillero aún vacío en la construcción de un modelo contable de proyección que permita conciliar una funcionalidad operativa con criterios metodológicos basados en el método deductivo, a partir de hipótesis pragmáticas, con un esquema cibernético de autocorrección y de control de desvíos. La inteligencia artificial y los sistemas expertos en Contabilidad, al igual que los algoritmos genéticos, a pesar de algunos esfuerzos analíticos<sup>35</sup>, han despertado más decepciones que avances concretos en el conocimiento de los sistemas contables inteligentes. Tampoco XBRL muestra evidencias empíricas sobre mejoras en los contenidos predictivos que se divulgan por Internet que no difieren en demasía de los que tradicionalmente difunden en sus informes anuales.

Dado que la entropía es la medida de la cantidad de información de un sistema, puede ser interesante analizarla para los estados contables clásicos (como producto final de la Contabilidad) y los estados contables proyectados (como producto de la estimación presupuestaria). No estamos impulsando concepciones reduccionistas sino que pretendemos considerar marcos conceptuales de medición con base suficiente para aumentar nuestra propia comprensión sobre la Contabilidad.

34 El manuscrito de la obra de Mattessich es de 1960 a 1963.

35 Véase por ejemplo, en AECA, España, Comisión de nuevas tecnologías y contabilidad, Documento 5, “Inteligencia artificial y contabilidad”.

Lo que afirmamos es que la Contabilidad (principalmente la financiera, como ya lo hemos advertido) dispone de métodos, técnicas y procedimientos eficientes para generar productos sobre el futuro, sobre bases e hipótesis razonablemente contrastables y apoyadas en el contenido predictivo de la información contable.

Adoptamos la visión de Bonsack<sup>36</sup> por su adaptación al paradigma de la Contabilidad de la utilidad de la información dado que reniega de su definición como lo que es (visión objetiva), “transferencia de estructuras de un lugar a otro”, y apoya y desarrolla un concepto finalista (visión centrada en el uso), para que sirva, incorporándolo al marco de lo que es normalmente suyo: la acción finalizada.

La Contabilidad describe y explica para imbricarse en el proceso decisorio; no es un conocimiento especulativo sino empírico y operativo vinculado con las transacciones del mundo real. Hay un *continuum* “hechos-información-conocimiento-decisión-nuevos hechos-nueva información-más conocimiento-nuevos otros hechos” que es recogido por la Contabilidad y cuya inclusión metódica en su objeto y campo le otorga relevancia tecnológica y significatividad social.

Esta concepción, que se apoya en la idea de que la información nace con su uso, fue desarrollada por la teoría de la información y adoptada en Contabilidad a partir del paradigma de la utilidad (contabilidad del comportamiento), que detalla las cualidades de la información y amplía la concepción de usuarios, pluraliza el usuario-tipo y lo extiende a quienes aplican la información a actividades de control *ex ante* y *ex post* (la gerencia) y de acción (toma de decisiones). Asimismo, los EECC también pueden considerarse como descriptores de los contextos patrimoniales, financieros y económicos de la organización. En ese sentido, ofrecen un marco de información global y sintética, además de específica y analítica.

La teoría de la decisión en incertidumbre advierte que las informaciones intervienen para “instruir” al agente acerca del estado del mundo exterior y de su propio estado. Para obtener un resultado definido, el decisor debe adaptar su acción al estado del sistema sobre el cual actúa. Las acciones inteligentes, a diferencia de las intuitivas, se basan en información, aunque inclusive las acciones instintivas son puestas en marcha por situaciones precisas.

No toda la información es necesariamente producida para su utilización inmediata, sino que pueden ser almacenada en la memoria, en cuyo caso se habla de conocimientos de dos tipos:

- 1) pueden instruir al agente sobre cierto estado firme y permanente del medio (como los conocimientos geográficos o topográficos);

---

<sup>36</sup> En “Es objetivable y matematizable la información?”, pp. 223-242 de “El concepto de información en la ciencia contemporánea”, Siglo XXI editores, México, 1982.



2) pueden instruir sobre relaciones causales entre acontecimientos.

Un conocimiento contable del primer tipo es la moneda, y del segundo, la depreciación por el uso de los activos fijos.

Se trata de conseguir que la acción lleve a un resultado bien determinado, a un fin predeterminado por una jerarquía de fines del decisor. En Contabilidad esos fines suelen ser económicos (aunque no de manera exclusiva), la acción finalizada que reclama Bonsack lo es en el amplio campo de la Economía, necesariamente en el financiero.

Para que una acción sea eficiente, la información a priori es condición necesaria. Y dado que también la eficacia de la acción (que permite alcanzar ciertos fines) es objeto de la Cibernética, esta puede ser vista como una praxeología de la Contabilidad. Una acción informada alcanza los fines, una acción ciega, no.

Para Bonsack, la cantidad de información contenida en un mensaje es igual a la especificidad del mensaje recibido (o de la subclase del que forma parte) en relación con el conjunto de mensajes posibles en la recepción. El *cash flow* estimado, p.e., así como el EBITDA tienen tal cantidad de información que puede ayudar a definir inversiones.

Los estados contables son una subclase de los mensajes (micro y macro) económicos de base financiera, originales y específicos que los distingue del resto de los mensajes posibles (como informes de coyuntura de la empresa, opiniones de consultoría, prospectos bursátiles, datos e información periodística o de mercado). Es eso lo que la empresa quiere (o debe) informar para que se comprenda exactamente eso que quiere decir (o que el poder público quiere que diga).

Dentro de la clase de referencia “información económica”, la subclase “estados contables” tiene alto nivel de especificidad en relación a los contenidos micro y macro económicos:

- Muestra posiciones estáticas (como la patrimonial) articulada con evoluciones dinámicas (como la económica), tanto a nivel de la contabilidad financiera (estado de situación patrimonial y estado de ganancias y pérdidas), de la contabilidad de gestión (estado de inversión-financiamiento y estado de costos), de la contabilidad económica (estado de inversión nacional y estado de insumo-producto);
- Muestra causas (como las económicas del estado de ganancias y pérdidas y las financieras del EFE o las del presupuesto nacional en la contabilidad gubernamental) y resultados (como la distribución del valor agregado o la conformación del PBI),
- Muestra situaciones globales (como el total del activo, el saldo de la balanza de pagos) como analíticas (la desagregación de los gastos por función, la composición sectorial del ingreso nacional).

Resulta importante analizar si los marcos conceptuales que desarrolla el conocimiento de la Contabilidad caracterizan los modelos que utiliza, en el sentido de si son determinísticos o estocásticos (que tienen un alto nivel de imprevisibilidad). No nos detendremos en este aspecto, pero queremos señalar que una cosa es el concepto de información (“lo que determina una forma”) y otra distinta, es el concepto científico de cantidad de información. Sobre este último coexisten las hipótesis de Shannon (“la información mide la imprevisibilidad del procedimiento de su determinación”) y Gabor (que se preocupa por analizar cuál es la estructura de la forma determinada). La Contabilidad avanzó poco en este análisis y adoptó una posición simplista y utilitarista, de base profesional, con el desarrollo del paradigma de la utilidad de la información.

Por ello, la utilidad de la información depende de la más eficiente manera de ejecución de las operaciones propias del sistema contable (como la captación de la realidad; la clasificación de sus elementos; el ordenamiento sistemático de las partidas; la registración documental; la medición de los hechos, transacciones y circunstancias; la revelación de la información; la contrastación empírica; la sistematización y autocontrol del sistema contable).

## **VI. Protocolos técnicos de proyección contable**

Los protocolos técnicos son el conjunto de algoritmos aceptados como suficientes y eficientes para generar información contable proyectiva. No son autónomos, se desarrollan como consecuencia de modelos contables específicos que, a su vez, se apoyan en el marco conceptual o en los paradigmas estructurantes reconocidos como válidos y aceptados por la comunidad profesional.

Esos marcos pueden tener origen en una teoría general de la Contabilidad, en la consideración de los atributos de la información contable, en imposiciones del sistema político, jurídico o profesional o en las necesidades derivadas del propio estilo de *management* de las organizaciones públicas o privadas. Esas circunstancias contextuales (sean implícitas o explícitas) son irrelevantes a los fines del diseño del protocolo.

Dado el modelo, el protocolo técnico es una derivada, que permite:

- a) formalizar la representación económica, financiera y patrimonial del escenario futuro. Ese proceso es la puesta en forma emergente de la visión y la estrategia del formulador del presupuesto en el marco del contexto actual y futuro previsto. En ese sentido, la Contabilidad permite transformar esas expectativas en información.
- b) diseñar la información específica sobre los aspectos financieros y económicos con base en un modelo compatible con el normativo. Es este

el rol de sistematización y registro del presupuesto, así como la forma en la que se exponen los Estados Contables Projectados.

- c) compararlos con la realidad, mediante la vinculación de la contabilidad financiera histórica con la proyectada, y
- d) analizar los desvíos, sus causas e impactos sobre la previsión.

En la epistemología regional de la Contabilidad, este tema comienza a ser profundizado por la Contabilidad directiva, una tendencia en la contabilidad de gestión con fuerte contenido proyectivo y analítico, inclusive en la presupuestación de la gestión medioambiental de la empresa<sup>37</sup>.

Señalamos algunos métodos reconocidos en la doctrina

- **Método administrativo (basado en la gestión y el control) (Chávez y Pahlen Acuña)**
  - I) Evaluación de la situación y proyectos:
    - a) situación de la empresa
    - b) ¿Qué se espera del presupuesto?
    - c) ¿Qué ha sucedido en los períodos anteriores?
    - d) ¿Cuál es la expectativa de la empresa?
  - II) Elementos a considerar para la elaboración de datos proyectados.
    - a) Recursos (humanos, técnicos, financieros, de espacio).
    - b) Posibilidades de generación de ingresos y estimación en valores.
  - III) Pasos para la confección del presupuesto integral.
    - a) Presupuesto de ventas.
    - b) De inversiones y otros costos.
    - c) De producción.
    - d) De tesorería y financiero.
    - e) Económico (causas de variaciones del patrimonio).
    - f) ECP.
  - IV) Control presupuestario.

- **Algoritmo de proyección en incertidumbre (Gil Lafuente y Reig Mullor)**

Desarrollado a partir de las propuestas de A. Kauffman<sup>38</sup>, pionero de la investigación operativa y antecedente de las redes neuronales y algoritmos genéticos.

La teoría de conjuntos difusos, se presenta como alternativa a enfoques determinísticos o estocásticos y que representan el enfoque tradicional. Aplica la matemática de la incertidumbre a las previsiones contables de la empresa,

---

37 Mantiene su vigencia y pueden leerse temas innovadores como los sistemas expertos, el diagnóstico de problemas, los análisis de riesgos, las predicciones ecológicas en “Planificación y presupuestación de la gestión medioambiental de la empresa” de Fernández Cuesta, C. en Nuevas tendencias de la contabilidad de gestión, AECA, Madrid, coordinadora Castelló Taliani, E.

38 Puede verse en Kaufmann, A. y Gupta, M. M. “Fuzzy mathematical models in engineering and management sciences”. North-Holland.1991

mediante la lógica *fuzzy* y la teoría de los subconjuntos borrosos. Admite la existencia de expertos que emiten opiniones sobre las expectativas futuras en una tripleta: una de mínima, otra de máxima y otra más posible. Esto conforma un número borroso triangular en forma ternaria (teoría de los expertones).

Es una matematización de la subjetividad, basada en la consideración de las expectativas, la parametrización de los intervalos de confianza, los multiexpertones y las variables borrosas. No obstante, su profusión académica, no hemos podido detectar referencias a aplicaciones prácticas del método<sup>39</sup>.

- **Método analítico clásico (Sánchez Brot)**

Utiliza un procedimiento analítico cuyos insumos son:

- I) La situación al inicio de la proyección (situación de certeza).
- II) Diseño de un vector de datos proyectados referenciales sobre premisas detalladas y expectativas de comportamiento:
  - a) Ventas;
  - b) Producción;
  - c) Gastos de explotación;
  - d) Gastos comerciales;
  - e) Gastos de administración;
  - f) Equipamiento en bienes de uso;
  - g) Gastos financieros;
  - h) IVA.
- III) Matriz directa de presupuesto financiero (ingresos y egresos de fondos, así como superávit o déficit) sobre hipótesis predefinidas, aplicadas al vector y a partir de la situación inicial.
- IV) Matriz del estado de resultados proyectados cuyas hipótesis subyacen en el vector de proyecciones.
- V) Estado de situación patrimonial proyectado.
- VI) EFE proyectado.

Alternativamente, propone un esquema de algoritmo indiciario utilizando ratios de rotación de cobranzas, de existencia mínimas de bienes de cambio, de ventas, de compras, de cuentas a pagar a proveedores y de pagos, que permite aumentar la rapidez del pronóstico. Se usa para respuestas muy lineales a planteos de gestión. Diseña una matriz que puede ser analizada como un modelo cibernético de control, regulación y dirección de la empresa.

- **Método de proyección matemática lineal corregida (Montaño)**

- I) Base de determinación histórica plurianual del Estado de Resultados.
- II) Elaboración de un análisis básico de regresión (tendencias) mediante:
  - a) Gráfica de evolución;

---

<sup>39</sup> Pero se destaca la acción del Grupo de investigación de matemática borrosa de la Facultad de ciencias económicas y sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina) en <http://www.gimb.com.ar>

- b) Tendencia matemática normalizada;
  - c) Crecimiento de la variable;
  - d) Base normalizada y cierta del año inicial;
  - e) Pronostico normalizado;
  - f) Desviación std;
  - g) Precisión como desviación mínima de los valores reales;
  - h) Límites de variación como extremos de confianza;
- III) Análisis complementarios de rubros:
- III.1) Ventas:
    - a) Distribución de las ventas
    - b) Potencial de los clientes
    - c) Correlación con la competencia
    - d) Perfil del ciclo anual
    - e) Presupuesto
    - f) Cuotas mensuales
    - g) Deflación de las ventas
  - III. 2) Devoluciones de ventas
    - a) Estudio de las causas
  - III. 3) Inventarios de materias primas y productos terminados
    - a) Equilibrio con la producción y las ventas
    - b) Rotación
    - c) Indicador de inmovilización
    - d) Porcentaje de pérdidas y mermas
    - e) Indicador de escasez
  - III. 4) Compras
    - a) Compras por proveedor
    - b) Lote promedio de compras
    - c) Proporción con las ventas
    - d) Valor generado
    - e) Retrasos del proveedor
    - f) Origen de las compras
    - g) Proporción de las compras a crédito
  - III. 5) Gastos.
    - a) proporción de sus elementos

- **Método de las relaciones *std* deseables (Schettini)**

A partir de predefinir las relaciones e índices estándar permite confeccionar un presupuesto normativo que puede ser útil para monitorear el generado por la empresa. Es utilizado para análisis de comportamiento empresarial, para la predicción (global) de crisis y pronóstico (específico) de fracaso empresarial.

- I) Estimación del presupuesto de ventas
- II) Determinación del financiamiento propio

III) Estados contables esquemáticos

IV) Estados contables proyectados

## VII. Conclusión

La Contabilidad es un conocimiento disciplinario (que encuadramos como tecnociencia de base social) cuyas aplicaciones empíricas, al vincularse a los procesos decisorios, son esencialmente predictivas.

Es cierto que, en una lectura superficial, su objeto y campo tradicional pareciera basarse en la descripción del pasado (fundamentalmente por su base registral histórica) para explicar el presente (mediante el análisis y la interpretación). También es cierto que las nuevas realidades globales de la postmodernidad financiera cuestionan la eficiencia metodológica de lo pasado como base para derivar el futuro.

Pero entendemos que su *raison d'être* actual es la predicción del futuro (no solo a través de los protocolos técnicos de la previsión, sino también mediante la revelación de la información histórica), la posibilidad de su lectura en clave de porvenir. Y ello no solo en materia financiera clásica –tema de este trabajo– sino también en el ancho espacio de la contabilidad social y medioambiental.

El diseño y desarrollo de técnicas contables de proyección, sea que se apliquen a la planeación como al control de gestión, permite hacer operativa la hipótesis sobre la capacidad predictiva de la Contabilidad en el campo de las finanzas públicas y privadas: ampliar el contenido explicativo de sus modelos contables normativos; mejorar la eficiencia en la representación de la realidad económica y acentuar una relación fuerte con las decisiones financieras.

## Referencias bibliográficas

- Argyris, C., (2001). *Sobre el aprendizaje organizacional*. Oxford University Press, México.
- Biondi, M. et al. (2007). Información contable proyectada o prospectiva, *Revista Contabilidad y Auditoría, FCE UBA*, XIII (25).
- Cañibano, L. (1987). *Contabilidad: análisis contable de la realidad económica*. Pirámide, Madrid.
- Chua, W. (1986). Radical Developments in Accounting Thought. *The Accounting Review*. 61(4), 601-632.
- Churchman, L. (1961). *Prediction and Optimal decision: philosophical issues of a science of values*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, Inc.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos*. Gedisa, Barcelona.
- García, C. (2001). *Elementos para una teoría general de la contabilidad*. La Ley, Bs. As.
- Gil, A. (1990). *El análisis financiero en la incertidumbre*. Ariel Economía, Barcelona.
- Gil, J. M. (1990a). Los Estados Financieros como modelos de la Realidad Económica, *Técnica Contable*, (502), 429-438.
- Gil, J. M. (1990b). Los Estados Financieros como modelos de la Realidad Económica, *Técnica Contable*, (503), 525-534.
- Mc Donald (1972). *Comparative Accounting Theory*. Massachusetts: Addison-Wesley Publishing Company.
- Mattessich, R. (2002). *Contabilidad y métodos analíticos*. Edit. La Ley, Buenos Aires.

- Montaño, A. (1975). *Interpretación dinámica de los estados financieros*, Trillas, México.
- Reig, J. et al. (s.f.). Lógica borrosa y su aplicación en contabilidad, *Revista española de financiación y contabilidad*, XXVII(96).
- Sánchez, L. E. (2005). *Estados contables proyectados*. La Ley, Buenos Aires.
- Schettini, J. A. (1967). *Los ratios normales en el análisis de estados*. Ediciones Macchi, Bs. As.
- Schuster, F. G. (2005). *Explicación y predicción*. CLACSO Libros, III edición, Bs. As.
- Shackle, G. (1976). *Epistémica y economía*. Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- Tua, J. (1995). *Lecturas de teoría e investigación contable*. Centro interamericano Jurídico-financiero, Medellín, Colombia.